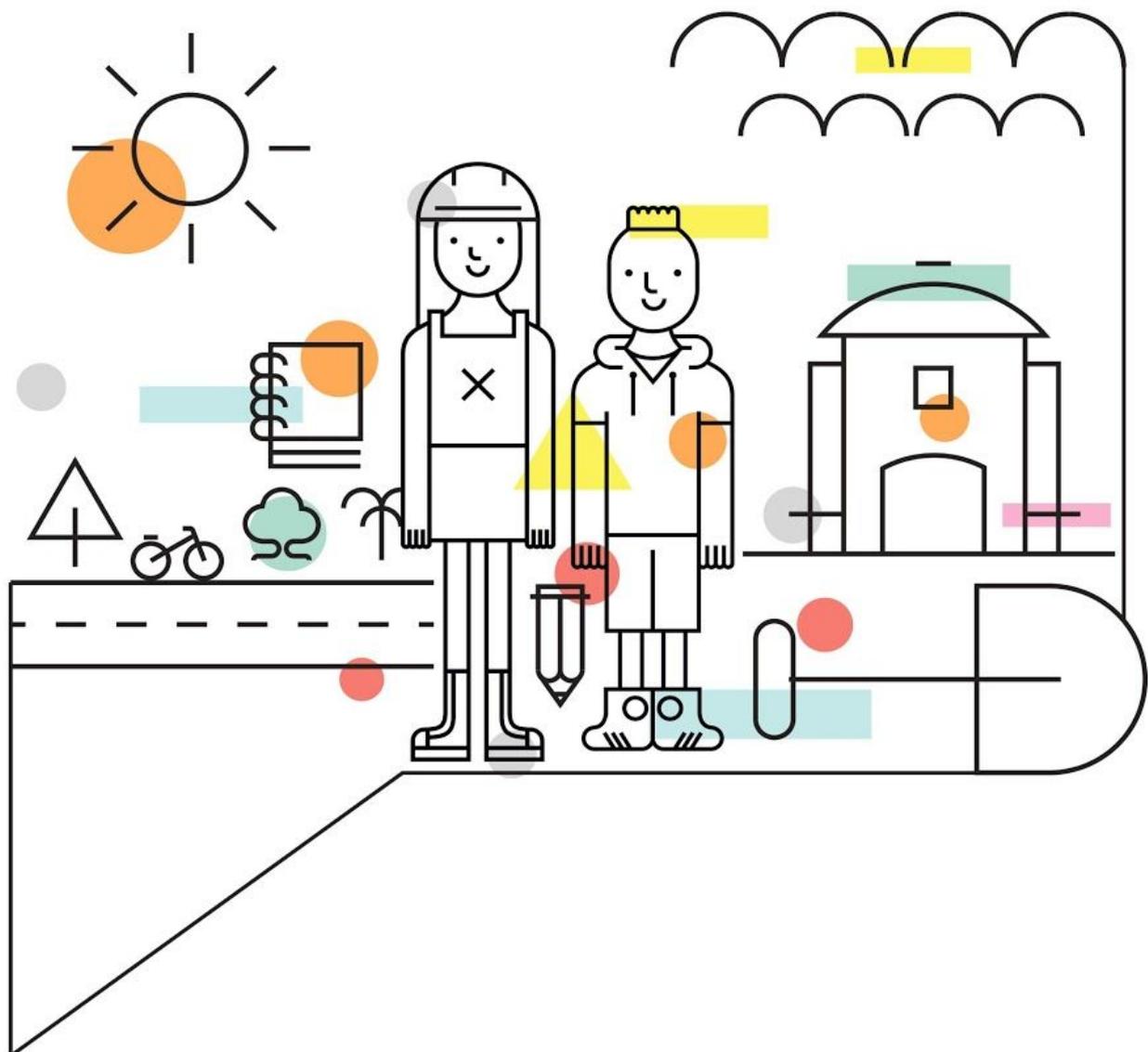


RELATORÍA

SEMINARIO POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO JUVENIL

Compartimos experiencias e ideas en materia de promoción del empleo juvenil.



Relatoría del seminario: Políticas Públicas y Promoción del Empleo Juvenil, Intendencia de Montevideo, 17 de mayo de 2018.

En el marco de la campaña *Mayo mes del trabajo: Montevideo por más y mejores oportunidades*, la Intendencia de Montevideo bajo la representación de la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social, organizó el pasado 17 de mayo de 2018, el seminario Políticas Públicas y Promoción del Empleo Juvenil.

Este seminario contó con destacados/as invitados/as, especialistas nacionales e internacionales que analizaron las características actuales de la empleabilidad juvenil y sus posibles proyecciones desde la intervención de políticas públicas que garanticen el derecho de los adolescentes y jóvenes a una trayectoria de empleabilidad bajo la perspectiva del empleo protegido.

Esta actividad visibilizó y problematizó la realidad de los y las jóvenes en relación al mundo del trabajo, a través del encuentro e intercambio con diferentes especialistas del medio.

Como se expresa en el documento fundacional que dio lugar a este seminario, desde la década de los '90s, la IM ha venido acumulando una vasta experiencia de promoción de experiencias de empleo protegido a nivel departamental y municipal, dirigidas a los sectores más vulnerables de nuestra sociedad. En este marco, el jueves 17 de mayo durante toda la jornada, se analizó mediante el formato de mesas de diálogo el cómo habitan, circulan, se proyectan y se posicionan las juventudes frente a los desafíos del trabajo del futuro que requieren de la generación de políticas públicas que impulsen la promoción del trabajo decente de las personas jóvenes, vinculando el empleo, la educación y la formación profesional desde una perspectiva integral e inclusiva.

El seminario que estuvo abierto a todo público y con inscripción gratuita, contó con la participación de unas 120 personas y destacados/as investigadores de distintas adscripciones institucionales. Durante todo el seminario se contó con intérprete de LSU y facilitación gráfica a cargo de Sofía Donner.

Mesa de apertura

El seminario contó con la conducción de la comunicadora **Tania Tabárez**, quien ofició de maestra de ceremonias y enmarcó la actividad como uno de los cinco ejes temáticos que se realizaron en la campaña: *Mayo mes del trabajo: Montevideo por más y mejores oportunidades*.

Comienza saludando a las autoridades de la IM, autoridades departamentales, municipales, académicos, investigadores, y del mundo del trabajo y explica que se trata de una instancia de debate y análisis, sobre una población que la comuna ha decidido priorizar con acciones afirmativas para su desarrollo: el mundo del trabajo y las políticas públicas vinculadas con las juventudes.

Para ello, comenta que se trata de un seminario que cuenta con 4 mesas temáticas: 1) Ciudad, juventudes y políticas públicas en Montevideo; 2) Género, juventudes y mundo del trabajo; 3) Políticas activas de empleo para los y las jóvenes en Uruguay y 4) Políticas públicas y promoción de empleo juvenil a nivel departamental. Seguidamente, le da la palabra al primer integrante de la mesa de apertura:

Federico Lezama, Coordinador Ejecutivo de la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social, División Políticas Sociales, Departamento de Desarrollo Social.

El coordinador comienza su exposición, enfatizando sobre la pertinencia del seminario en un proceso de construcción colectiva para continuar problematizando la temática de la empleabilidad juvenil desde la perspectiva del empleo protegido, con enfoque de inclusión: “Entendemos que es necesario tener varios momentos de reflexión pública con el conjunto de la ciudadanía para explicar porqué hacemos lo que hacemos”, al referirse al conjunto de estrategias que desde la IM vienen desarrollando en base a su visión de las políticas públicas, la política de empleo juvenil, sus herramientas, y de las “necesidades de trabajar con otros”, afirmó. El Estado es central en la negociación con las organizaciones sociales y en particular en la promoción del empleo y la promoción de la vida de forma independiente. Nuestra opción política y los instrumentos de gestión, afirma, han priorizado a aquellos sectores que han tenido mayores dificultades para la búsqueda de empleo. “Esta es nuestra principal preocupación”, agregó.

Comentó que a lo largo de esta actividad estarán participando académicos, actores del gobierno nacional, de las organizaciones sociales, del movimiento sindical, entre un conjunto de actores preocupados por un tema central como es el trabajo, que permite mostrar un conjunto de perspectivas que contribuyan a mejorar las oportunidades de empleo juvenil, en un contexto donde se está reconfigurando la transformación del trabajo por el inminente avance tecnológico. El expositor fue muy categórico al afirmar que, este nuevo contexto de avances y posibilidades, por un lado “quita trabajo (al ciudadano) y por otro, le genera nuevo empleo”.

Enmarca este seminario en la segunda instancia de la campaña del mes del trabajo y aprovecha para describir la primera de ellas, la cual fue desarrollada días pasados en el Mercado Agrícola de Montevideo. Allí se puso en juego el enfoque testimonial, por lo que se presentaron trayectorias de vida de personas con distintas vivencias vinculadas a la búsqueda de empleo, todas con situaciones de vulnerabilidad.

Lezama, afirmó que para ellos (los actores de las políticas públicas), visualizar la perspectiva de la vida, les da la posibilidad de vincularse con el sentido más profundo, con situaciones afectivas que se instalan en el proceso de sostener un trabajo y reconocer las diversidades y desigualdades en estos recorridos.

En esa actividad, comenta, participaron personas jóvenes en busca de empleo, con discapacidad, afrodescendientes, que contaron sus trayectorias cargadas de barreras y obstáculos a ser sorteados.

A causa de ello, advierte de la importancia de este nuevo encuentro -el seminario- para dialogar con el gobierno nacional, los sectores empresariales, y el movimiento sindical, con el objetivo de encontrar e identificar propuestas “que permitan generar transformaciones profundas en las relaciones sociales del mundo en que vivimos” para que no hayan personas que queden sin la oportunidad de tener un trabajo digno.

El ejemplo más impactante que presenta el expositor es el caso de una mujer joven trans que en su discurso relataba que mientras otros tienen “cien y una y otra” oportunidad, ella solo pide una. A raíz de este comentario, Lezama invita a reflexionar y analizar las políticas de juventudes, desde la perspectiva de la vida, que al decir del expositor, es “la dimensión que hay que tener en la política”.

Cierra su presentación con la jerarquización de la agenda de las temáticas relacionadas a las juventudes, que “son el presente y el futuro de nuestro país”. Para finalizar prioriza el trabajo de la IM que tiene como objetivo focalizarse en la empleabilidad juvenil desde una perspectiva inclusiva, como criterio central en todas las campañas, dado que son uno de los grupos de la población con mayores desventajas en la adquisición de un empleo en el Uruguay.

Sra. Maite López, Coordinadora Ejecutiva de la Secretaría de Infancia, Adolescencia y Juventud, División Políticas Sociales, Departamento de Desarrollo Social.

La segunda expositora, luego de dar la bienvenida al auditorio, abre su exposición, afirmando que la realidad de los jóvenes es una realidad difícil. Su situación económica, asuntos de vivienda y salud, son dimensiones muy importantes a la hora de pensar en esta perspectiva del mundo del trabajo y las políticas para los jóvenes. “Es importante mirar con atención en las políticas de empleo, o en las políticas de formación para el mundo del trabajo, la tensión o la disociación que existe entre el presente y el futuro, entre la formación para el empleo y lo que exige el mercado laboral en concreto”, afirma la expositora. Pone el acento en cómo es mirada esta dimensión de la política social desde una perspectiva adulta y no desde la perspectiva de los jóvenes. En este sentido, también se dice que “los jóvenes quieren emanciparse tempranamente, pero la realidad indica que los empleos en los jóvenes son de bajos salarios”, lo que dificulta la tan anhelada independencia. Por eso, se debe problematizar y pensar desde otra realidad. El acceso al empleo, la informalidad, el mayor acceso de hombres que mujeres, la rotación del empleo juvenil, son todas temáticas que merecen ser cuestionadas, ya que se trata de las dimensiones que más preocupan a los y las jóvenes. Las características del empleo juvenil y la oferta de programas (como ser el Programa de Primera

Experiencia Laboral) que el Estado brinda a estas poblaciones, es otro de los puntos que destaca con énfasis la expositora, advirtiendo que a pesar de estos esfuerzos, estas respuestas “no mueven los números como para avanzar en los otros derechos que tienen las personas jóvenes”.

Dra. Fabiana Goyeneche, Directora del Departamento de Desarrollo Social, Intendencia de Montevideo.

La Doctora comienza enfáticamente explicando que: “para nosotros el mes del trabajo es una campaña muy sentida, muy importante en tiempos donde el trabajo no cesa de ser una preocupación cotidiana de las personas que habitan Montevideo (...) pero además abordada desde varios puntos de vista”. El trabajo como herramienta, como fin en sí mismo, como medio para realizarse, como acceso a miles de otros derechos, el trabajo como desarrollo humano. Desde la IM se apuesta a garantizar la forma del desarrollo del trabajo decente y en particular del empleo juvenil, porque no deja de ser una de las mayores preocupaciones. Abordar la problemática que viven las distintas juventudes que indefectiblemente condicionan la búsqueda de empleo (orientación sexual, clase, identidad étnica, barrio, género, entre otros) “variables que queremos poner sobre la mesa en este seminario para establecer el trabajo decente como meta”, afirmó la expositora.

Continúa su exposición afirmando que las múltiples caras que tiene Montevideo es una situación que impone variados desafíos. Por ejemplo, la reconversión tecnológica para el acceso al trabajo, una ciudad como gobierno departamental, sede universitaria, empleadora y formadora de empleo, pero al mismo tiempo, capital generadora de servicios industriales y comerciales.

Frente a esta situación argumenta: “debemos hacernos algunas preguntas que aún están pendientes. ¿Cuál es el modelo de desarrollo que tenemos y que queremos seguir construyendo en la medida de que cambiaría la matriz productiva? Y además, ¿cómo las condiciones de vida personales inciden en las formas en que las personas buscan empleo?”.

Desde el primer momento en la búsqueda de empleo, es que se notan las desigualdades: “No todos los jóvenes salen a repartir currículums o incluso no todos tienen una agenda de contactos para ir a ofrecer su trabajo”, afirma. Las desigualdades en la orientación hacia la búsqueda de empleo, a veces se dan por desconocimiento de las herramientas –porque hay sectores de jóvenes que no las reconocen como tal- y hasta porque “les cuesta salir de la zona de confort”. Por ejemplo, las propuestas de INEFOP poco conocidas entre algunos sectores de las juventudes.

Casi cerrando su exposición, afirma que en este seminario “no se puede dejar de resaltar la categoría de las poblaciones centrales que fueron debate de varias aristas de las políticas sociales”. La categoría de los “ni ni” (jóvenes que ni estudian ni trabajan) “como una de las poblaciones que habrá que atender asumiendo el enfoque de inclusión social que tienen las políticas de la IM”. “Todos sabemos en quiénes estamos pensando. En personas que sabemos

que cuando salen a buscar empleo deben mentir en el domicilio (...)", expresó. A ello, agrega la necesidad de atravesar esta categoría con la perspectiva de género: "¿Cuántas de esas "nini", son mujeres que debieron dejar de estudiar para cuidar a sus hermanos, madres, abuelos y por eso se desvincularon de la educación formal?". Es un tema para analizar "cómo volver estas situaciones, categorías de trabajo decente", afirmó.

Cierra su presentación mencionando que en el día de la fecha, es el día nacional contra la transfobia. "Estamos discutiendo en este momento la ley de personas trans que incluya mayores posibilidades para el empleo". Desde la Secretaría de Empleabilidad, afirma, "tenemos el orgullo de decir que estamos aportando un granito de arena". Mediante los convenios educativos laborales que tienen, incluyen la cuota de personas liberadas o privadas de libertad, y personas trans, aunque estas acciones son un puñado "en un mar mucho más grande". Por eso, finaliza reforzando la necesidad de pensar en nuevas herramientas para que todas esas y distintas juventudes puedan lograr un trabajo decente.

Mesa 1: Ciudad, juventud y políticas públicas en Montevideo.

Moderadora: Lic. Andrea Bentancor Bossio. Coordinadora Técnica Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social.

La moderadora hace una primera introducción de los dos expositores que se presentan a continuación.

Dr. Sebastián Aguiar. Dr. en Sociología, Investigador y Docente del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR.

Luego de unas palabras de apertura, el doctor Aguiar comenta que en el Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelaR, han venido trabajando en varios aspectos de las temáticas de las juventudes y sus categorías respecto a la agenda de derechos.

En particular en este seminario, tendrán un abordaje más central sobre los fenómenos urbanos focalizando en los procesos de estructura, mientras que habrá una segunda parte más centrada en cómo habitan los jóvenes ese espacio urbano desde el mundo del empleo.

Su exposición se basa en el trabajo: *Presentación del Informe "Habitar urbano en Montevideo"* en el marco del convenio entre el Departamento de Desarrollo Social de la Intendencia de Montevideo y la Facultad de Ciencias Sociales de la UdelaR, de la Especialización de Sociología Urbana. Explica que para ese estudio, se realizaron 20 grupos de discusión focalizando en el habitar urbano y material de análisis de bibliografía secundaria proveniente de las distintas iniciativas de programas y proyectos de las Secretarías que trabajan en la órbita de la División de Políticas Sociales de la IM.

Yendo a la primera parte del informe, el especialista afirma que numerosos estudios de sociología urbana, coinciden en constatar en algunas dinámicas muy claras que se dan en la ciudad. En primer lugar, la asociación de algunos barrios con comportamientos de riesgos mayores o menores y con consecuencias positivas y negativas en todos los ámbitos. “En general la heterogeneidad de algunos barrios se vio alterada por una polarización de la trama humana y el vaciamiento del primer anillo, de la zona central” explicó. “Esta connotación es muy clara, y viene dándose desde hace varias décadas”. También es reiterada la forma en que se plasma la desigualdad en la ciudad, con algunas áreas recientemente homogéneas. A lo que se agregan diagnósticos repetidos sobre la importancia de los asentamientos irregulares en la ciudad y a las enormes proporciones de habitantes en esos sectores. “La forma en que se desarrollan las desigualdades en la ciudad, no es una situación nueva. Ya lo decía el demógrafo, Juan José Calvo, estamos ante una ciudad que ha cristalizado las desigualdades, con 40 años de personas separadas”.

Esa conexión fuertemente espacial, muestra cómo correlaciona la pobreza con algunas características de la población en esos barrios. Esta estructura está consolidada y establece una composición social de estos barrios. Desde un análisis multidimensional de indicadores y sus dimensiones, el estudio que presenta el especialista, muestra que si bien hay diferencias, en grandes rasgos la estructuración de la ciudad sigue la misma tendencia que hace unas décadas atrás. Al mismo tiempo, analizó que es impactante cómo se da la correlación de algunos fenómenos. En esta parte, el especialista, afirma: “No voy a entrar en detalle sobre las características de cada barrio, pero sí quiero mostrar con esto, que en este período, entre 1996 y el 2014, se produce una agudización de las diferencias entre barrios en Montevideo” y afirmó que en aquellos barrios que estaban mejor, siguieron mejor y en aquellos barrios que estaban peor, siguieron peor.

Por ejemplo, las personas afrodescendiente tienen una correlación altísima con los barrios pobres. Lo mismo ocurre con el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que demuestra que en aquellos barrios con las personas más vulneradas económicamente, hay más cantidad de niños y adolescentes y menos presencia de personas universitarias, mientras que en aquellos barrios más ricos, hay más adultos mayores y más personas educadas. El expositor vuelve sobre la idea de que la correlación demuestra que estamos frente “a una consolidación de una estructura social definida, pero no de una estructura de carencias o de la pobreza”.

Es necesario complementar esta visión, con el análisis de habitar otros barrios y la perspectiva de juventudes. La perspectiva de las personas tiene dos grandes respuestas. Por un lado, afirma el investigador, “usamos los barrios para referenciarlos, para denotar la diferenciación y desigualdad; y en segundo lugar para connotar la vida vecinal”. Cuando las persona hablan de los barrios generalmente habla de barrios cercanos como un mismo espacio. Quienes

hablan de Pocitos, del Cerro, de Ciudad Vieja, las usan como referencias y no necesariamente porque allí habitan.

Continuando con el análisis, advierte que existe en la población una sensación de malestar urbano generalizado. “Las personas lo demuestran con sus palabras”. Montevideo “gusta” afirma el especialista, pero todos los grupos de discusión, coinciden con que Montevideo está deteriorada y que “hay una gran distancia social entre las personas” dijo. Hablan de un contexto de seguridad, de un problema de transporte y de limpieza. Si bien comenta que sí se reconocen los avances resultados de las políticas públicas, es independiente del malestar que sienten las personas: “nadie está diciendo que no estén bien”, afirmó.

Por lo tanto, afirma el investigador, este fenómeno de la segregación residencial, puede estudiarse con varios conceptos que no han sido aplicados a pleno en nuestra ciudad. “Hemos sentado el tablero de la desigualdad donde las personas habitan en casillas”. La fractura es un problema de segregación urbana. En cada barrio puede haber más o menos exposición a otro distinto. La población segregada puede estar más o menos centralizada, puede ocupar más o menos espacios, puede estar más o menos aglomerada. Son todos factores distintos de lo que el investigador, denomina segregación.

Siguiendo con esta tendencia, el estudio demuestra que el imaginario de pensar que en Montevideo está separada en dos o tres zonas no es tan cierto. La movilidad es estructurante, depende de la identidad de los barrios. Porque lo que la investigación demuestra es que las zonas segregadas, son las más pequeñas en todos los barrios y contextos por iguales proporciones: “no son barrios enteros, son zonitas” afirma. Sobre todo la movilidad presenta a la ciudad de una manera nueva y “es notorio e intenso el uso de circuitos de movimiento urbano, en cuanto a la reiteración de nuestros movimientos, de los circuitos estancados”, afirmó y continuó diciendo que “las personas no se mueven mucho, hay un circuito propio a la interna de los barrios. Estamos reproduciendo las fracturas”.

En este contexto, la aceleración y la fractura es un juego de posiciones donde “Segregar, es separar en grupos”, porque los grupos sociales son estructurantes y depende de estos grupos afirmar que hay miles de ramblas, miles de plazas, de shoppings, por ejemplo. Estas diferentes reglas del habitar también repercuten en la vivencia de las personas con discapacidad, de los/as migrantes, de los/as afrodescendientes, de los/as jóvenes. Porque en definitiva, “la segregación se carga de hostilidad. Hay extranjería en la propia ciudad y en particular los sujetos que más concentran hostilidad son los jóvenes marginales. No se los entiende, no se los interpreta no se los justifica, viven en la extranjería”, argumenta el especialista. Salvo algunos puntos fríos como Carrasco, Ciudad Vieja, la distribución se concentran en la periferia, del otro lado de la frontera.

En los/as adolescentes y jóvenes está más sentida la segregación social. Los datos duros de la investigación muestran que hay una concentración de barrios desde la mirada de los y las jóvenes. Tipologías que hablan de grupos de jóvenes. Los más vulnerados económicamente inferiores, se identifican en barrios distintos a los de clase media. Por poner ejemplos concretos, ellos suelen hablar de un conjunto de barrios como únicos (tres conjuntos de barrios en la cabeza de los jóvenes) Pocitos, Punta Carretas, Punta Gorda, por un lado; Marconi, el Borro, Cerro, por otro. También, muchos jóvenes dicen no conocer determinados barrios porque le da miedo. El afuera o el adentro dependiendo de donde estén es un tema recurrente. “Entre niños, adolescentes y jóvenes a la interna del grupo, existen puntos distantes. Están aglomerados en algunas casillas específicas”, agregó. La radicalidad de la segregación de los barrios desde la mirada juvenil discrimina a la interna, generando tipologías juveniles (los chetos, los wachiturros, los ñeri) mapas cognitivos claramente distintos que focalizan muchas veces en la inseguridad. Sin embargo, por el otro lado, estos grupos, -los que tienen NBI- se sienten discriminados, observados. Desde su lado, ellos también se consideran como víctimas, como marginales.

Para finalizar con la exposición y los datos de la investigación, el especialista afirma que desde este análisis es necesario reconstruir estos puentes rotos que se focalizan especialmente en los jóvenes que sienten que viven radicalmente en países distintos, que los separan de los demás, producto de la segregación residencial aparente instalada hace muchos años. En este contexto, se advierte de la importancia de establecer espacios de comunicación entre las distintas identidades de los adolescentes y jóvenes que habitarán la ciudad para reconstruirla, desde una perspectiva inclusiva en el futuro.

Dra. Fabiana Espíndola, Licenciada y Magíster en Sociología por la UdelaR, y Doctora en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México.

La expositora afirma la relevancia de este seminario para pensar juntos en estrategias para sortear las dificultades en las políticas de empleabilidad juvenil. Está trabajando en proceso de integración - desafiliación social en jóvenes de barrios estigmatizados, desde hace 10 años, cuando Uruguay comenzaba a mostrar signos de recuperación de la crisis del 2002.

En ese momento, las personas no le veían salida a la situación de crisis porque eran barrios donde no se percibía esa recuperación. Producto de sus estudios, constata una creciente desagregación social de la composición social en la vida de la ciudad y creciente homogeneidad a la interna de los barrios. “Lo que se viene viendo es que se reducen los ámbitos de personas en distintas condiciones. Esta desagregación social, termina desencadenando la fractura social, condenada a la presencia de guetos urbanos”, afirmó.

Su título: *“Porque el lugar habitado condiciona. Procesos de integración-desafiliación social de jóvenes en barrios estigmatizados”*, muestra la heterogeneidad creciente en varios puntos de la ciudad en el marco de una

segregación residencial aparentemente condicionada por la perspectiva económica. “Ni lo material ni lo simbólico dan cuenta del lazo social” agrega.

La lógica del análisis identifica dos tipos de jóvenes, los que habitan el barrio Casavalle y los que habitan en el Cerro. En ambos colectivos, se analizan trayectorias bajo la técnica de etnografías biográficas acompañadas de actividades que suceden en esos colectivos. Para la selección de los casos (los barrios), se tuvo en cuenta el grado de segregación residencial y su perspectiva de vida. La idea subyacente al diseño supuso que son contextos populares heterogéneos para el caso del Cerro, un enclave con mayor tradición de trabajo no precario, menor ruptura con imaginario social de logro educativo y desempeño laboral; menor debilitamiento del sentido de pertenencia a la comunidad nacional, sentimientos y experiencias de discriminación menos exacerbados, mayor participación en ámbitos comunitarios, lazos menos segmentados respecto de jóvenes provenientes de otros contextos.

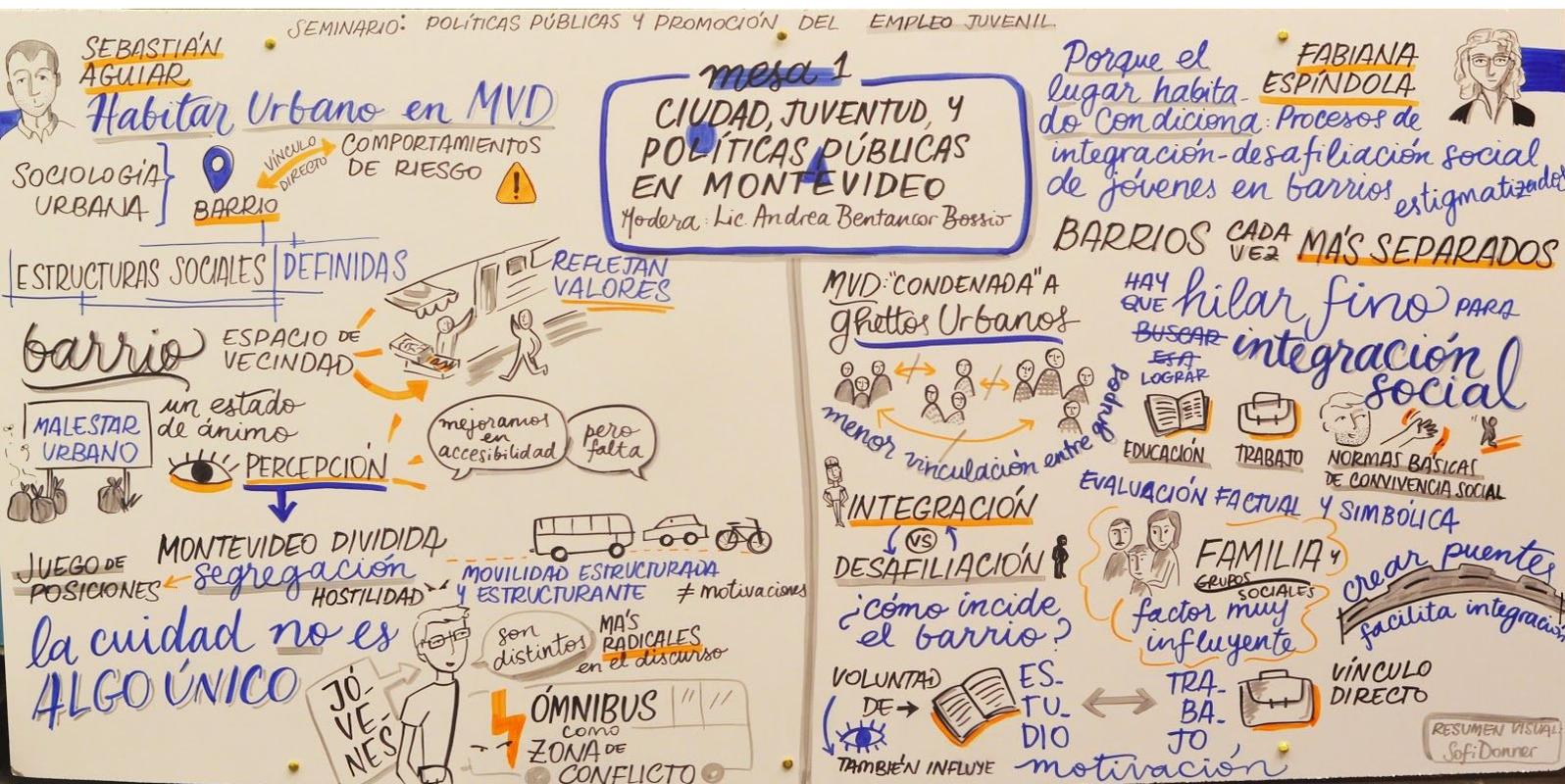
Lo que se traduce de la investigación presentada es que se venía constatando en Montevideo la reducción de los ámbitos formales e informales de personas con distintas condiciones. La idea subyacente de la investigación, pretendía buscar en qué medida esa segregación estaba desencadenando la fractura, la desintegración, el aislamiento social. En definitiva, si Montevideo era cada vez más una ciudad condenada a la presencia, consideración y aparición de guetos urbanos como se afirmaba al comienzo de la presentación.

El estudio, medido en el análisis etnográfico, muestra que “aún en los peores escenarios hay posibilidad de reconstrucción social” porque el barrio incide en el proceso de integración social, pero no llega a obstaculizar posibles trayectorias”, advierte la especialista. Lo que el análisis de biografías muestra, es que si bien es clara la incidencia de la familia, lo que importa es encontrar un referente familiar que apoye y acompañe la posibilidad de reconstrucción del proceso de integración de esos nuevos jóvenes”, expresó.

Para lograr estas afirmaciones, la investigadora trabajó con una tipología de integración - desafiliación, compuesta por las siguientes variables: educación, trabajo, respeto de normas básicas de convivencia, participación de grupos sociales; que son constitutivas para el logro “factual y simbólico” en los barrios estigmatizados. Y para el análisis divide el estudio en 4 dimensiones dentro del proceso “integración – desafiliación”: 1- integración lograda, 2- integración anhelada, 3- desafiliación resistida, 4- desafiliación consumada. Los aspectos valorativos y el sistema de expectativas son concebidos como un motor de integración social en aquellos barrios como el Cerro. Sin embargo, la investigadora muestra que en los dos barrios en los que trabajó se encuentran jóvenes en todos los tipos de categorías. Lo que “habla de la posibilidad de avanzar hacia el polo de la NO desafiliación”, afirmó.

Al finalizar su exposición, se recibieron un par de preguntas del auditorio, que complementaron el análisis sobre los procesos de integración y desintegración en Montevideo. Una referente del público, expresó que le despertó especial

interés la investigación y sus resultados, ya que desde su adscripción institucional están en pleno trabajo para generar una agenda de intervenciones constantes en el barrio Marconi. Entre el equipo, están justamente elaborando estrategias sobre la base de cómo disputar con estos adolescentes y jóvenes, cuando el trabajo informal, fácil, muy bien pago y atractivo (venta ilegal de drogas) compite con el trabajo decente que se plantea desde la Secretaría. “No se puede igualar y ellos no lo ven como tentador”, afirma. La respuesta de la investigadora radica en pensar que la participación en grupos sociales es clave para sortear y modificar la categoría de desafiliación, en avanzar en desarrollo y en las posibilidades de generar cambios en la motivación de estas personas. Analizar la posibilidad de generar la flexibilidad en los y las jóvenes sobre lo que estoy haciendo y de pensarse lo que quiero a futuro, argumentó. Otra pregunta, refirió a si existe la mirada de este fenómeno en el interior del país mediante un estudio con similares características. El Dr. Sebastián Aguiar respondió que sí existe, de hecho, se ha realizado un estudio comparativo de 25 ciudades del interior del país que se hizo desde la FCSS aunque es acotado en cuanto a que los grupos de discusión se implementaron únicamente en 5 ciudades del interior.



Mesa 2: Género, juventudes y mundo del trabajo.

Moderadora: A.S Lourdes Pepe. Integrante del Equipo Técnico de la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social. Una vez que la oradora toma la palabra y explica el panel, da comienzo a las exposiciones:

Dra. Verónica Filardo, docente Grado 5, Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR. Coordinadora del Grupo de Estudios Urbanos y Generacionales.

La presentación de la investigadora titulada: *“La individualización y la fragmentación de los programas públicos como respuesta a la fragmentación social de los jóvenes”*, se basa en la fractura social de la participación social de los y las jóvenes, que la trabaja desde el punto de vista de “transiciones” por “eventos (hitos)”. Por ejemplo, un hito podría ser la salida del sistema educativo, el ingreso al mundo laboral o la emancipación. Y para eso, para ver esos eventos, y en qué orden y a qué edades se dan, utiliza ciertos indicadores como el momento en que se tiene el primer hijo, lo que daría comienzo a un nuevo evento en las vidas de las personas jóvenes.

Teniendo en cuenta estas aclaraciones metodológicas, la especialista, comienza a analizar la situación de la población jóvenes frente a los fenómenos y variables trabajadas. A los 20 años en el 2008, ya el 30% de las mujeres habían sido madres, según datos que muestra en una gráfica de la ENAJ. A lo que entre otras cosas, se agrega que las mujeres ingresan al mercado laboral mucho más tarde que los varones y que hay bastantes diferencia entre mujeres y hombres en cuanto a agendas y calendarios.

El análisis de los cuadros y gráficos que presenta da cuenta de dos grupos: los hogares de clima educativo alto y los hogares de clima educativo bajo. En este caso, el 1% de hogares en clima educativo alto, tuvieron hijos a los 18 años mientras que se invierte la relación, en hogares con clima educativo bajo.

“Existen conductas diferenciales en cuanto a género y clima educativo estable”, confiesa. Hay una postergación del ingreso al mercado laboral en función de las condiciones de su hogar de origen (la pobreza y el clima educativo, están altamente correlacionadas). “El ingreso al mundo laboral y la continuidad en las trayectorias educativas compiten”, advierte.

Estas afirmaciones tienen consecuencias inmediatas en las políticas públicas para el empleo y por eso, los programas como Yo estudio y trabajo promocionan una primera experiencia laboral con continuidad educativa.

Siguiendo con el estudio y tomando de referencia la temporalidad, en la variable edad, en la cohorte que tiene “su primer hijo”, y medido en dos períodos de tiempo (la encuesta de 1990 y la del 2008), se observa que hay una diferencia muy importante en la categoría de los 29 años. Los universitarios no tienen hijos hasta no antes de los 30 años. Este hecho, es muy significativo dado que las brechas son cada vez más grandes entre el grupo de jóvenes y las desigualdades son cada vez mayores en ese período.

Las diferencias entre mujeres y varones crecen, pero las brechas son más importantes a la interna del grupo de mujeres que en los varones. Comenta Filardo, “ya no alcanza con ver las diferencias que se producen entre varones y mujeres. Lo que explica una mayor magnitud de desigualdad son las brechas que indican el nivel educativo en el grupo de las mujeres”. En este grupo, las

que tienen mayor educación y educación media terminada, ingresan más fácilmente al mercado laboral, pero cuanto menos educadas están, es más difícil el ingreso, que probablemente tiene respuestas muy distintas independientemente de los programas laborales que existan.

En el caso de los varones, los universitarios se dan mucho más tiempo para realizar los eventos de su vida. Al mismo tiempo, no hay tanta diferencia con las mujeres universitarias, pero sí con los menos educados”.

Por lo tanto, de acuerdo a estos datos el asunto que preocupa, es el grupo de mujeres menos educadas porque son las que presentan mayores dificultades en la búsqueda de empleo y de trayectorias con perspectiva inclusiva. La investigadora comenta que el análisis de estos grupos “configura una población híper específica. No podemos pensar en programas específicos para jóvenes como si su comportamiento fuera igual para todos los grupos a su interna. En un casi 70% de las mujeres menos educadas, los eventos, hitos de la vida, están mezclados, tienen hijos, se emancipan, se casan, en distinto orden. Sin embargo, en el caso de las universitarias, los eventos son ordenados y prefieren terminar sus estudios y bastante después empiezan a trabajar y mucho después tienen su primer hijo”. Claramente, la secuencia ordenada de los eventos de la vida, indica que hay un proyecto de vida, un universo simbólico y material muy distinto en un grupo que en el otro grupo de mujeres. “Esta diferencia nos está mostrando que hay culturalmente un inicio distinto”, indicó.

Como grandes conclusiones la fractura y la fragmentación social, demuestra que ya no sería adecuado pensar en homogeneizar políticas públicas para atender las distintas situaciones. “La transversalidad nos queda corta”, afirmó. A lo que agregó: “debemos pensar en políticas integrales porque hay que pensar en el joven en su totalidad, en los eventos que están todos mezclados. No alcanza solo con atender al joven en el sistema educativo”. Por lo cual, hace mención a un estudio realizado en 2014 a 100 referentes de programas, que dio cuenta que si bien todos los programas definen que su población destinataria son jóvenes vulnerables, a la interna son grupos de jóvenes totalmente distintos. No es lo mismo la población de Compromiso Educativo (CE), Uruguay Estudia, que Aulas Comunitarias. Estas últimas, generan integración social que permite que retornen al sistema educativo. INEFOP, Projoven, son distintos que CE.

Los y las jóvenes más vulnerables, aquellos programas (de tipo 1) que garantizan la integración social, son jóvenes con trayectorias planas, experiencias de violencia, de abuso, de internación en instituciones. No hay continuidad y los operadores afirman que “no pueden sostener” el liceo, el programa, el trabajo, ya que el total de su energía la usan para sostener “la vida misma”. Su entorno está siendo extremadamente inestable y además les es muy difícil proyectar un futuro a largo plazo. A lo que se agrega, que a veces hay una familia de apoyo pero otras veces no la hay. Por lo tanto, la respuesta de los programas depende exclusivamente de la persona, en la adherencia al proyecto o al programa del que forme parte. La investigadora, afirma que la

propuesta es poder acercar el mundo de vida, al mundo sistémico. “Que pueda existir un proyecto comunitario económico, colectivo, e incluso intergeneracional, es lo que permitiría romper lo que se ha instalado” concluye.

Lic. Daniela de los Santos, Investigadora, del Centro Interdisciplinario de Estudios para el Desarrollo – Uruguay (CIEDUR).

Su presentación hace foco en los *“Procesos de transición a la adultez de adolescentes y jóvenes montevideanos/as desde una perspectiva de género y vulnerabilidad social”*.

Comienza su presentación, afirmando que el término juventud, es un término polisémico, un período de transición, donde los estudiantes van mutando a otros roles según los eventos que vayan cumpliendo. Volviendo sobre el anterior análisis de Filardo, la expositora concuerda en que los eventos/hitos de la transición a la adultez (que son cinco: culminación del estudio, primera vivienda, primer trabajo, convivencia en pareja, primer hijo), son más tardíos en los grupos de sectores de ingresos medios y medios altos, que en los más bajos. Si lo cruzamos por género, los varones ya de adolescentes, arrancan a cumplir estos primeros hitos del mundo público (trabajo). Sin embargo, las mujeres, cumplen primero los hitos del mundo privado (primer hijo, salida de la casa, pareja). De hecho, afirma la expositora, al final de la juventud, casi el 100% de los hombres ya tuvo su primer trabajo a diferencia de lo que pasa con las mujeres, que solo lo obtuvo el 60% a los 18 años.

Estas secuencias de emancipación entre un público y otro, de varones y mujeres, muestra que los hitos del mundo privado son más importantes en mujeres que en varones. Y las formas de entrar a la adultez son muy variados; porque lo que ella llama, “las rutas de emancipación” en un análisis de conglomerados, da cuenta que si bien podemos diferenciar estos dos grupos, por separado (mujeres y varones), también hay otros grupos a la interna (por ejemplo, en mujeres hace la aclaración de que fueron 12 combinaciones) y lo mismo pasa con los varones. De hecho, de manera de ampliar la información respecto a la fundamentación de las distintas combinaciones a la interna de los grupos, la especialista, hace referencia a un libro de ONU Mujeres, editado en 2017, que ya marcaba estas diferencias de estas dos o tres sectores de mujeres: las más educadas (denominadas techo de cristal) con las menos educadas (pisos pegajoso) y las que se ubican en el medio (las escaleras rotas) que fluctuaban entre un lado y el otro porque tenían eventos y trayectorias educativas intermitentes.

Seguidamente, relaciona los hitos con dos variables: desafiliación educativa y salida del hogar de origen. Los datos de su investigación demuestran que el 40% de los varones que dejan el sistema educativo, ingresa al mercado laboral. También estos hitos están atados a condiciones económicas y también a otro grupo de variables como el capital social, el móvil para conseguir trabajo o para adquirir una vivienda. Para estas categorías, el evento “salida del hogar de origen”, pudo lograrse gracias a la categoría “ocupante” operando la red de

capital social entre conocidos para hacer uso de una vivienda. El capital social se está volviendo una variable sumamente importante para la planificación y diseño de políticas públicas.

Para finalizar, en su exposición, la investigadora manifiesta la relevancia de las políticas sociales desde una perspectiva global y en perspectiva de género para lograr que los eventos sean inclusivos para todos los grupos.

Bac. Emilia Calisto, Programa Género, cuerpo y sexualidad. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UdelaR.

Siguiendo con el análisis anterior, focalizado en gran parte en la variable género, se presenta la investigación: “Jóvenes y adolescentes en Montevideo. Un abordaje de las trayectorias desde el género, el empleo y la clase”, realizada por un grupo de investigadoras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de UdelaR, quienes abordaron el concepto y particularidades de la adolescencia para abordar las tres variables presentadas.

Para lograrlo el equipo trabajó con una triangulación de técnicas, perspectiva etnográfica, observación participante y entrevistas semi abiertas que desplegaron una serie de cuestionamientos en torno a ciertos fenómenos que a continuación se detallan.

En un primer momento, la investigadora hace referencia al análisis del grupo de edad que utilizaron en la investigación (15 a 19 años) tomando como categoría la adoptada por la definición de adolescencia de ENAJ, OMS.

Para este estudio se analizaron las definiciones de adolescencia adoptadas por varios autores, con distintos enfoques y perspectivas. En especial, el grupo, menciona un autor argentino que entiende la adolescencia como “una etapa de moratoria”. Es en esta etapa especial de la vida -la adolescencia- donde se da un conjunto de trayectorias que específicamente se vinculan con la educación formal que recaen en el proyecto de vida y las posibilidades futuras. Por otro lado, hay hábitos de género y clase, que permiten una capacidad de agenciamiento para modificar ciertos hitos.

Un eje tuvo que ver con las trayectorias y el empleo, para lo cual, fueron entrevistados adolescentes y jóvenes de Piedras Blancas, Cerrito, Marconi, barrios con NBI (necesidades básicas insatisfechas), en donde la expectativa en la pasantía laboral recae como un hecho en sí mismo, más que en el proceso de aprendizaje que van adquiriendo. En muchos casos, fueron entrevistados jóvenes que habían tenido alguna experiencia informal y baja percepción de un ideal de proyecto asociado al trabajo.

La expositora concluye describiendo los conceptos de los “guiones” de las trayectorias sexuales que, por ejemplo, son utilizados en el trabajo de investigación presentado. En la clase media, en los discursos no aparece el

trabajo. En los sectores más desfavorecidos, el embarazo es un hecho consumado, no se habla de eso. Se transforma en un destino para ellas, afirma la investigadora.



Mesa 3: “Políticas activas de empleo para los y las jóvenes en Uruguay”

Palabras de agradecimiento de la moderadora, **A.S Marta Suanes**, Integrante del Equipo Técnico de la Secretaría de Infancia, Adolescencia y Juventud, quien resume los temas abordados en la mañana, recordando varios puntos.

Respecto del trabajo joven, afirma que permea una mirada del mundo adulto que construye una forma de hacer políticas públicas orientadas hacia los y las jóvenes desde esta perspectiva. El Dr. Aguilar planteaba con mucha frecuencia que la brecha de sectores sociales -y aún en el mismo sector- sobre todo en los y las jóvenes que deben romper con algunas barreras, enfrentarse a lo que conoce y no conoce de la sociedad. Tienen que aprender a perder el miedo al salirse del barrio en el que viven, y lo mismo para ir a los trabajos, afirma la moderadora. “Esas habilidades las aprendemos en el seno de nuestros hogares. Nadie nos enseña estas cosas en instancias más vinculadas a la capacitación técnica”, comenta. Se planteó también, la no conformidad sobre lo

que ofrece la ciudad y el cómo se la vive, que tiene que ver con un malestar humano que portan los y las jóvenes.

Y allí daba paso a la pregunta: desde la formulación de las políticas públicas, ¿es posible describir las trayectorias biográficas para anticiparnos a esos desenlaces que pautan la fractura social? Pregunta muy pertinente que la moderadora entiende como punto de partida para dar comienzo a esta mesa de educación y trabajo, como así también, la necesidad de incorporar una perspectiva de género para la formulación de políticas de empleo para los y las jóvenes.

Otra de las preguntas que se retomarían desde esta nueva mesa con foco en el trabajo refiere a: ¿cuáles son los eventos que permean el pasaje a la vida adulta? Educación, trabajo, respeto a las normas de convivencia y la participación. Cuatro ejes que se plantearon como fundamentales para la integración social y la necesidad de incorporar la perspectiva de género reconociendo para las mujeres jóvenes el acceso al trabajo.

Y por último vuelve sobre las cuatro tipologías que tienen que ver con identidades que se construyen desde estos escenarios de fragmentación y de fractura social. Dos identidades que tienen que ver con la integración, la integración lograda, integración anhelada, y dos identidades vinculadas a la desafiliación: la desafiliación resistida y la desafiliación consumada. Cuatro identidades que también dan paso a pensar la necesaria pertinencia de insistir en que se requieren políticas públicas de empleo específicas de juventudes para atender estas inequidades.

Sr. Eduardo Pereyra, Director Nacional de Empleo (DINAE/MTSS) y Director del Instituto Nacional de Empleo Juvenil (INEFOP)

Realizado este recorrido, Eduardo Pereyra, da comienzo a su exposición bajo el título: *“Políticas de empleo a nivel juvenil”*. En un inicio, el expositor genera el contexto de la temática de esta mesa, asumiendo que desde el lugar que ocupa en la DINAE e INEFOP, le dan suma importancia a lo que son las estrategias de los gobiernos departamentales para promover empleo juvenil. Porque el resultado de las políticas de empleo obedecen al producto de un conjunto de políticas de inserción ocupacional, políticas macroeconómicas, políticas de desarrollo industrial, del mercado del trabajo, de un proceso continuo de negociación colectiva.

“Esta estrategia global se puede significar en aspectos puntuales que se han desarrollado en los últimos años en determinadas coyunturas, permite accionar programas o políticas de carácter permanente”, afirmó. Uruguay ya tiene un conjunto de herramientas que las fue generando en los últimos años”, aludiendo al proceso de gestación del Fondo de Reversión Laboral como política de restauración de empleo, a la aparición del Instituto Nacional de Empleo Profesional creado en el año 2008 o a la pertinencia de la aprobación de la Ley de Empleo Juvenil en el año 2013, donde se recoge el acumulado de

experiencias y programas en debate que luego se materializa en la ejecución de acciones, medidas operativas, proyectos, convenios y programas a través de ese instrumento jurídico específico para las juventudes.

El Director advierte que el problema del desempleo en los menores de 30 años (característica que está en América Latina y Europa, y señal de preocupación de los organismos internacionales como la OIT por generar acciones afirmativas para controlarlo), es discutido en una primerísima instancia. Resalta como preocupación asociada a este fenómeno, las altas estadísticas de deserción de los y las jóvenes en el sistema educativo. “Eso es uno de los temas sensibles y es parte del articulado que tiene el país para promover la inserción laboral buscando que haya flexibilidad para la inserción en el sistema educativo”.

A partir de múltiples debates, el expositor comenta que finalmente se impulsó la Ley de Empleo Juvenil, que reconoce la diversidad de situaciones de las juventudes. El joven que proviene de contexto económico desfavorable y no tiene referencia era un problema que la legislación intentó abordar. Promover a temprana edad la compatibilización del trabajo y el estudio para que la inserción al trabajo no signifique la deserción del sistema educativo. “Cuanto más jóvenes más dificultades de acceso al empleo y cuanto menos son los ingresos, más rápida es la necesidad de entrar al mercado de trabajo”, expresó. Por eso, el Programa de Primera Experiencia Laboral que coloca en la mesa, es un claro ejemplo para abordar el tema de la relación trabajo y estudio.

Sin embargo, él mismo, advierte que es un programa que tiene sus arbitrariedades y por eso se comenzaron a cruzar con otros programas que intentan reinsertar a los y las jóvenes con vulneración de derechos muy acuciante. “Estas son respuestas que se intentan complementar con otras, por ejemplo con el Programa Jóvenes en Red, que focaliza en adolescentes y jóvenes que no estudiaban ni trabajaban (ni-ni) para acompañarlos a buscar una ruta de reinserción al mercado de trabajo o de continuidad en el sistema educativo”.

En este contexto, el expositor, advierte que sin dudas, el Estado es el principal empleador en Uruguay. “Nos parece que es una forma de democratizar el acceso al mercado laboral muy importante”, agregó. Convenios con ANEP, INEFOP, INJU y Programas como el de Primera Experiencia Laboral con las becas de trabajo de ingreso de alta calidad, aportan un capital social y desarrollo personal para continuar estudiando, que de otra forma hay jóvenes que no lo tendrán nunca.

Por eso, los contenidos de la Ley de Empleo Juvenil, asumen varias aristas o dimensiones del fenómeno que tienen que ver con dar respuestas inclusivas desde la perspectiva de derechos para que todos los jóvenes cuenten con igualdad al menos en el acceso y a las condiciones de empleo. Por ejemplo, volviendo sobre el Programa de **Primera experiencia laboral**, como una práctica formativa en empresas, los y las jóvenes de entre 15 y 24 años,

cuentan con la posibilidad de realizar una pasantía en empresas que son subsidiadas al captar este público de actores. Al momento son 4.093 inscriptos.

Sin embargo, el Director, reconoce que “la agencia de colocación más grande que existe en el Uruguay, son los contactos” y que a pesar de las buenas experiencias, “quienes pasaron por la primera experiencia laboral, no se reinsertan tan rápido al mercado de trabajo, porque intuimos que son más selectos a la hora de volver a elegir un trabajo ofrecido”, aclaró.

Otros de los contenidos de la Ley, tiene que ver con el **Trabajo protegido joven** (jóvenes con vulnerabilidad social donde se pone el acento en la variable género (más subsidios a las empresas si son mujeres que varones)

También, la ley cuenta con el contenido de **Servicios de intermediación laboral**: un servicio gratuito para las empresas y las personas en general, en donde las empresas también pueden postularse. Aquí, el director comenta que Uruguay tiene servicios de orientación para las empresas, pero es difícil que las empresas hagan uso de estos beneficios. Aquí hay una preocupación, porque en la actividad privada no usan la licencia por estudio. Por lo tanto hay que ver qué hacemos para que esa ley se aplique (...)” y por otro lado, “a las empresas les cuesta ir a la bolsa de trabajo”, dijo, por lo que están intentando agilizar los procedimientos para que sea una opción para las empresas y gracias a estos esfuerzos: “hemos ganado importante terreno en la materia”, afirmó.

Otro dato destacado por el expositor en lo que a la Ley de Empleo Juvenil se refiere, es la estrategia de acompañamiento en su implementación: “Cuanto más seguimiento, mejores resultados”, agregó. Sin embargo, dijo, “asumimos que el propio mercado de trabajo requiere ajustes permanentemente”, por lo que describe que están trabajando en tres líneas de incentivos:

- 1- **Formación dual (prácticas laborales remuneradas)** de manera de disminuir vicios normativos, porque “la práctica no debería valer lo mismo que la categoría del joven que está estudiando”. Y es por ello, que indican que están analizando la posibilidad de crear una ley particular para que quienes realizan las prácticas por estudio no se carguen tal cual los estudiantes del Programa de Primera Experiencia Laboral.
- 2- **Programas de emprendimientos juveniles.** Aquellas empresas que contratan jóvenes, darles estímulos para que los contraten. Financiar por ejemplo, el 50% de impuestos.
- 3- **Programa de estímulo a jóvenes estudiantes.** 7000 becas de Uruguay Estudia financiada por INEFOP e INJU para jóvenes vulnerados. El Director, en este caso en particular, expresó que “están pensando un programa para jóvenes que los premien por sus ideas, sus innovaciones y generar las condiciones para que puedan al mismo tiempo desarrollarlas. Y por otro lado premiar a aquellos jóvenes que tienen un

compromiso que lo destacan (porque realizan grandes esfuerzos para asistir a clases, como pasa con estudiantes que tienen largos caminos para llegar al centro de estudios y lo hacen en bicicletas) o porque sus notas son muy destacables.

Finaliza y concluye su exposición, comentando la necesidad de encontrar puntos de encuentro para compatibilizar trabajo y estudio, que sigue siendo n debe aunque se nota que hay avances en la materia.

Lic. Federico Barreto, Instituto Nacional de la Juventud (INJU/MIDES).

En este caso, luego de las palabras de apertura, el Licenciado Barreto, comienza su exposición advirtiéndolo: “sabemos que para los jóvenes el principal problema es el trabajo y para poder abordarlo es necesario trabajarlo desde una perspectiva de juventudes. El tema del desempleo es un gran tema, cuantos más años tiene la persona, más disminuye el desempleo. Yo siempre digo, la mejor manera de combatir el desempleo es cumplir años”, agrega.

Su exposición se presentó bajo el título: “*El actual desafío del trabajo del futuro desde una perspectiva de juventudes*”, aborda el problema de las juventudes y el futuro del trabajo, advirtiéndolo que los y las jóvenes que están en mayor exclusión y pobreza tienen menos oportunidades de conseguir un trabajo decente que otros que cuentan con estas variables satisfechas, y a su vez mayores condiciones de derechos.

A partir de los 29 años es dónde se concentra la mayor parte del problema de empleo juvenil (desempleo de mayores de 29 años, 4% y jóvenes de 15 a 19 años, 18%), comenta. Si se cruza por la variable género (madres adolescentes o madres jóvenes) y por la vulnerabilidad económica, el asunto es aún más grave. En este punto especifica que la situación no es la misma en distintos puntos del país. El mayor problema es en Rocha, Treinta y Tres y Durazno, lo que puede estar asociado a la sazonalidad del turismo, por ejemplo.

Los y las jóvenes presentan mayores tasas de desempleo, de informalidad y de remuneración por debajo del resto de los grupos etáreos. Estos temas condicionan el trabajo decente y reproducen las barreras de empleabilidad laboral para todos. La perspectiva de las juventudes a la hora de desarrollar políticas de empleo es necesaria continuar enfatizándola y reforzándola. Especialmente el trabajo joven debe ser decente y bien remunerado, advirtió.

Debería de mejorarse el análisis para que no se reproduzcan las situaciones de exclusión y desigualdad laboral entre jóvenes. Hay un mensaje que sostener que tiene que ver con transitar las trayectorias educativas desde una perspectiva de derechos y para toda la vida. “Desde ninguna forma el emprendedurismo debe trabajar solo sin el sistema educativo. Es fundamental el rol de adulto referente como fundamental en las políticas de acompañamiento al componente de empleabilidad. Así como también reconocer el contexto teniendo en cuenta que cada persona es distinta”, afirmó.

En su exposición, destaca algunos datos respecto a cómo impacta la informalidad a la hora de conseguir el primer empleo. El 40% del trabajo en jóvenes es informal, a lo que se suma según datos presentados a partir de la Encuesta Nacional de Juventudes del INE que el 48% de los y las jóvenes dice nunca haber aportado nada en el primer trabajo.

A su vez, comenta que es a partir de las declaraciones de los propios jóvenes, que se advierte una asociación importante entre el capital social y las redes de contactos con las posibilidades de conseguir un empleo. De hecho, dos tercios de los y las jóvenes consiguen trabajo por sus redes y el capital social (red de conocidos). “Esto sí es un problema”, afirma. Hay que empezar a hablar de las redes de contactos. Por eso es tan importante encontrar programas de activos para el empleo, pero también otro tipo de programas de acompañamiento a los y las jóvenes de proximidad, de carácter socioeducativo”. Aquí hace la salvedad de los y las jóvenes rurales, que son un colectivo muy particular por la inserción al trabajo informal desde muy temprana edad.

Por otro lado, en este contexto se entiende que para que un joven de 15 a 19 años trabaje, deberían de darse los mecanismos formales de autorización que parecería no operan con total eficacia: “cuando vemos que el 40% son trabajos informales allí suponemos hay un problema”, recalca.

Seguidamente, otro punto que pone sobre la mesa es la necesidad de contar con ámbitos grupales sobre todo para los y las jóvenes con necesidades, problemas y circuitos de exclusión aparente. El cómo generar colectivos que se apoyen unos a los otros lo entiende fundamental. A su vez pensar en el seguimiento y monitoreo de los programas que implementan como la necesidad de simplificar los trámites para agilizar el empleo laboral son claves. Pone como ejemplo, sobre la relevancia del tema, cuando se publicó en la página web del INJU noticias de empleo, se disparan las interacciones de los jóvenes, y los “me gusta”.

En síntesis, concluye el expositor, el actual contexto del empleo juvenil exige tener una mejor reflexión sobre las transformaciones del mundo del trabajo, para que no se continúen reproduciendo situaciones de exclusión y de desigualdad de derechos. “Hacerlo desde la democratización del conocimiento es lo primero”, explica. Los nuevos trabajos van a exigir que estemos más calificados. Y por eso es tan importante la perspectiva de la formación dual y la relevancia del sistema educativo. “Hay que partir de las propias iniciativas de propuestas de los actores. No podemos perder de vista el tercer punto que es el de la estrategia del “rumbo país”.

Enrique Deibe, Director de Organización Internacional del Trabajo, Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT-CINTERFOR)

En esta oportunidad, el Director la OIT, mediante su presentación sobre las *“Políticas Activas de Empleo para los y las jóvenes en Montevideo”*, afirma los

avances en materia de empleabilidad juvenil el Uruguay ha realizado y que la OIT acompaña. “Uruguay siempre es un ejemplo para la OIT”, afirmó. Como país, siempre estuvo adelantado en lo que refiere a los derechos fundamentales del trabajo, en materia de políticas públicas de trabajo y en materia de diálogo social también. Es en este contexto, surge la alianza para el apoyo a las políticas de jóvenes, en especial a la implementación y puesta en marcha de la Ley de Empleo Juvenil.

Uno de los puntos que tomó para explicar dichos avances, es el recorrido de la institucionalidad de CINTERFOR/OIT. Institución que cumple 54 años de vida aquí en Uruguay y que se ocupa de los temas de formación profesional en 27 países de América Latina y el Caribe, y que cuenta con más de 67 instituciones vinculadas a la formación profesional. Comenta que la estructura, es algo parecido a INEFOP, institución bipartita con cierto grado de autonomía para llevar adelante las políticas de formación profesional y otros modelos que existen en el sistema de formación aquí en la región. “CINTERFOR/OIT cuenta con una oficina en Montevideo porque es pionero en material de Formación profesional, un desafío enorme”, afirma Deibe.

Seguidamente enuncia acciones que han venido apoyando en este proceso de garantizar derechos laborales para las juventudes. Una de ellas es que en el marco del diálogo nacional por el empleo, surgió la articulación con INEFOP para generar una línea de trabajo y articulación para mejorar sistemas transversales de información lo que permitió entre otras cosas, cruzar oferta y demanda de empleo.

Por otra parte, vienen acompañando la aplicación de la Ley de Empleo Juvenil, específicamente con estudios sobre transiciones de educación y trabajo, (se dieron en 12 países) en espacios de reflexión y análisis, talleres y encuentros aquí en Uruguay que profundizaron y posicionaron el tema de la Ley de Empleo Juvenil en la agenda país.

Comenta que CINTERFOR/OIT se ha fortalecido como un oficial del diálogo social y formación profesional, y que han incorporado la utilización de la tecnología en materia pedagógica. A partir del año pasado sumaron más personas con especialidad para formación dual, lo cual contribuye a fortalecer las políticas de implementación de la Ley de Empleo Juvenil.

Seguidamente, se presentan los modelos de alternancia entre educación y trabajo. De forma de articular la práctica con la teoría para pensar en un modelo de trabajo decente. Es decir, pensar la formación desde una perspectiva del impulso de diálogo para llegar a ese objetivo que se traduce en norma. “Es un tema interesante, desafiante y al mismo tiempo tiene riesgos”, expresa. Es por eso que es importante que existan reglas claras y más aún focalizando en políticas pensadas para los jóvenes”, advirtió el expositor.

Es necesario pensar en políticas públicas de mayor formación profesional de los y las jóvenes en los sistemas productivos y modelos de desarrollo. “El tema

del aprendizaje de calidad de formación dual, de los modelos de alternancia entre educación y trabajo, tiene que ver con pensar la formación desde una perspectiva del diálogo social. Nosotros impulsamos esta concepción de aprendizaje de calidad basado en el diálogo social donde trabajadores y gobierno puedan definir roles, mecanismos regulatorios, financiamiento y finalmente una norma que le pueda dar sustento”.

Desde 2014 han impulsado el pensar una iniciativa de la problemática del mundo del trabajo en perspectiva proyectiva de aquí a los próximos 100 años. Todos coinciden en que el proceso del desarrollo tecnológico, la revolución industrial 4.0 repercute de forma especial en el caso de los y las jóvenes.

Y es en este punto que se advierte de los desafíos que tiene el sistema educativo para garantizar la culminación de los ciclos. Porque como hemos indicado en anteriores presentaciones, es muy alto el desfasaje entre las demandas del empleo y los porcentajes de deserción en educación media en Uruguay. El director analiza con preocupación hasta dónde la escuela está oficiando como canal para acceder a mejores empleos. Todo pasa por innovar en materia pedagógica, trabajo por proyectos, e impulsar las tecnologías de la información, inteligencia artificial entre otras tantas acciones. Todo ello hace que sea un tema de preocupación para los próximos años, agregó. Concluye afirmando que estas brechas nos imponen un impulso optimista en la región de América Latina, para renovarnos en el campo del desarrollo profesional, para que se posibilite un escenario de mecanismos y oportunidades de empleo de mejor y mayor calidad.



Mesa 4: Políticas públicas y promoción de empleo juvenil a nivel departamental.

Moderadora: Lic. **Patricia González Viñoly**, Directora de la Asesoría para la Igualdad de Género, Intendencia de Montevideo.

Sr. Federico Lezama, Coordinador Ejecutivo Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social.

Llegando a la última mesa temática, el coordinador ejecutivo de la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social, reflexiona en que este seminario ha tenido dos momentos bien diferenciados. Uno, que intentó situar el problema y sistematizarlo, el cual estuvo a cargo de distintos académicos y otro que apuntó a dar respuestas desde las políticas públicas que garanticen un enfoque de derechos basado en la inclusión social para garantizar derechos laborales.

Continúa, afirmando que la IM desarrolla acciones de articulación, y en especial la Secretaría de Empleabilidad Social intenta promover una mirada global en la producción de información, las políticas de empleo y el diseño de cómo se piensan esas políticas. Relata que es una Secretaría que se crea en 2015 y se formaliza en el 2016 y que se trata de un dispositivo institucional que ha centrado su trabajo en ordenar un conjunto de herramientas que ya venían siendo instrumentadas en la IM hace más de 25 años.

Al mismo tiempo, tiene la particularidad de ir generando instrumentos para conocer la realidad: “esto es algo central para nosotros, profundizar en los datos, contar con información rigurosa para tomarla de ejemplo para proponer acciones que realmente impacten en las poblaciones y no volcarse al voluntarismo”, afirmó. “El reconocimiento de este conocimiento, es parte de un proceso de acumulación honesto de una fuerza política que pretende superarse período a período” agregó.

Un ejemplo de las líneas de acción, en esta dirección, es el componente de producción de información. Uno de ellos es el producto del acuerdo con la Facultad de Ciencias Sociales, que se presentó en la mañana (la investigación sobre Habitar Urbano 1) que permitió contar con información muy rigurosa y valiosa de dónde pensar estrategias de programas y proyectos concretos, focalizados en donde más se necesiten. Por ejemplo, conocer cuáles son los contenidos del componente educativo para insertarse en un mundo tan convulsionado y tecnológico, es decir, el mundo de la 4ta revolución industrial. Afirma que han avanzado en “sistematizar y registrar las experiencias con el objetivo de transformar esta información en conocimiento y ese conocimiento en inteligencia”.

Seguidamente continúa enfatizando las potencialidades de contar con información ordenada y sistematizada. “Esta posibilidad de informatizar los programas, es un desafío que contribuirá a sistematizar las experiencias para actuar en consecuencia. Vincula los desafíos de actualización de la gestión como parte de la reconversión y el cambio que pretenden seguir impulsando y mejorando la articulación con el MTSS, MIDES, BPS, ANEP y también con el tercer nivel de gobierno que tienen instrumentos de trabajo de cercanía muy importantes por desarrollar todavía.

En este escenario, el expositor describe algunos de los programas con los que esta Secretaría trabaja: Barrido Inclusivo (orientado a mujeres), Espacio Ganado (mejora de espacios públicos), Refugios Peatonales, Salí Jugando, entre otros. Todos los programas y actividades en concreto que la IM ha impulsado para articular como oportunidades de empleo, de experiencia y empleabilidad para que las personas que transitan por estas trayectorias de vida, estén en mejores condiciones para dar la batalla de la inclusión, afirmó.

Analiza que algo que se ha instalado con fuerza en este seminario es que “el riesgo de la fractura social se está transformando en una consolidación”, por lo tanto advierte y alerta que ya no basta con pensar en políticas para algunos. “No nos podemos contentar como gobierno ser escudo de algunos débiles. Es la encrucijada de la ética”, expresó.

Se presentan algunos datos de los alcances de los programas de la Secretaría medido por la participación de los actores. En este período 2017-2018, vienen participando 303 personas, a las que se sumarán 44 más con el programa Salí Jugando. El 60% de los participantes son jóvenes y mujeres. Por lo que el

enfoque de género es una mirada que está presente en todos los programas que, como se ha visto en este seminario, complejiza aún más la mirada.

Otra de las dimensiones que se enfatiza en la Secretaría a partir de los programas, es la dimensión de lo territorial. En la IM casi el 80% de la participación de los y las jóvenes de los programas educativo laborales, son jóvenes que residen en los Municipios más alejados del centro de la capital. Municipio D, A y F. En esas zonas se han aplicado los instrumentos de Montevideo protegido que se comentaba con anterioridad. También, se han incorporado distintas perspectivas, el 30% tiene ascendencia afro, un 5% son personas con discapacidad, un 6% son migrantes o refugiados, 2% mujeres trans, etc.

Estos números, dan cuenta del espíritu y la perspectiva con la que se instrumentan las acciones en la IM y en lo que se implementan el presupuesto asignado para la Secretaría de Empleabilidad, que combina las tareas esenciales de la IM (saneamiento, mejoramiento de paradas de ómnibus) con otras tareas más orientadas a mejorar las oportunidades de empleo para quienes más lo necesitan.

Cierra su disertación, afirmando que: “capacidad para trabajar tienen todas las personas, oportunidad para hacerlo, solo algunas”.

Sr. Eduardo Brenta, Director de Gestión Humana y Recursos Materiales, Intendencia de Montevideo.

El Director de Gestión Humana, Sr. Eduardo Brenta, mediante su presentación sobre *“Políticas para el empleo juvenil en la Intendencia de Montevideo”* cuantifica en números absolutos esta perspectiva de empleo que desarrolla la IM. Comienza su exposición, presentando algunas cifras sobre empleabilidad internacional, que puede estar reflejando la situación a la interna de Uruguay. El 35% de la población joven en el mundo, está desempleada. 160,6 millones de jóvenes trabajan y viven en la pobreza, 2 de cada 5 de los trabajadores, son pobres, 3 de cada 4 están empleados en la economía informal y un total de 70,9 millones de personas están desempleadas en el mundo.

Seguidamente afirma que cualquiera de estas cifras si se trasladan a Uruguay, pueden canalizarse desde el marco nacional y ver que si bien en nuestro país, se están imponiendo una batería importante de políticas públicas destinadas a atender los más vulnerables, aún así (y aunque estemos en un escenario positivo con el desempleo más bajo de la historia del país, -alrededor del 5,5%-), esta situación del desempleo de los y las jóvenes que triplica el desempleo global, es acuciante. “Y es por eso que se vuelve sumamente necesario seguir apostando por la existencia de políticas activas en materia de empleo que contribuyan a generar equidad en donde claramente no la hay”, afirmó Brenta.

Como hemos visto a lo largo de las exposiciones, las mujeres jóvenes tienen niveles superiores de desempleo por lo que es particularmente necesario que las políticas públicas de empleabilidad atiendan este objetivo. “En este país, aún hoy si sos joven, mujer y tenes hijos a cargo, tenés un enorme problema para acceder al trabajo”, recalcó Brenta.

Analiza que esta situación es producto de multicausalidades que han sido y son largamente estudiadas. Agrega que “buena parte de las políticas actuales intentan atender esas inequidades pero el sector privado aún no ha logrado la necesidad de ser partícipe y hacer un uso adecuado de las herramientas de gestión y normativas que tiene el gobierno para facilitar el ingreso al sector privado”.

Por eso, una de las principales políticas públicas que se desarrollan en Montevideo tiene que ver con la contratación de becarios/as. Es una política educativa que desarrolla la IM en acuerdo con la Universidad de la República.

La administración departamental,, tiene hoy alrededor del 8.5% (700 personas) del total de la población global de la administración, que son becarios/as y pasantes. Asumiendo que estamos frente a un grupo particularmente desprotegido, se aclara que son contrataciones reguladas que cumplen con el marco legal que les da las garantías de una práctica de calidad para no caer en el trabajo precario.

La IM en acuerdo con la Universidad del Trabajo, cumple con las normativas y específicamente con la Ley N°. 18.046 que tiene que ver con jóvenes que han terminado su carrera y realizan su primera experiencia laboral. “Esta también es una herramienta de promoción de jóvenes al mercado de trabajo”, expresó. Además, la IM cuenta con pasantías para acreditar prácticas pedagógicas de algunas carreras. Un ejemplo es el caso del área de la salud donde hay jóvenes que están haciendo su residencia médica en la IM.

Estas políticas que vinculan la institución con otras instituciones educativas y a su vez, con el estudiante y su formación para el mundo del trabajo, promueven la perspectiva inclusiva para el empleo. Como un nuevo ejemplo, comenta del inminente convenio con la CETP/ANEP para incorporar a la IM un conjunto de perfiles laborales de jóvenes que va a constituir un aporte importante tanto para la propia IM como también para los y las jóvenes. También menciona el caso del Convenio con el Instituto de Formación Docente del Elbio Fernández, por el cual 8 personas trabajan en el sector inicial de la IM.

Otro de los casos es la participación del Programa Estudio y Trabajo que particularmente este año, cuenta con el doble de jóvenes (17), siendo 7 mujeres y 10 hombres.

Analizando la participación de becarios y pasantes por la variable edad y género, observa que la edad promedio de esos becarios y pasantes son en mujeres 25 años y en hombres 24 y que hay notoriamente más mujeres que varones en las pasantías. Un 64% de mujeres y un 36% de hombres, que responde básicamente a un fenómeno de la formación, de presencia de

cambios sustantivos que tiene que ver con la cantidad de hombres y mujeres que hoy cursan la Universidad de la República y que también egresan de la Universidad (los egresos son mayoritariamente de mujeres).

A su vez, estos porcentajes cruzados por la radicación de las pasantías y por las carreras de procedencia, se observa que están distribuidos en distintos departamentos y secciones de la IM, aunque obviamente con un acento puesto en las áreas sociales. Además existe una distribución equitativa de estudiantes en la IM procedente de distintas facultades. Sin embargo, el convenio de años que tiene la IM con la Facultad de Ciencias Económicas, sobre todo en el área de administración, hace que haya más becarios con estos perfiles. Ellos cuentan con prácticas curriculares que les permite a los funcionarios de la IM obtener créditos académicos para sus carreras profesionales.

Otro tema que se desarrolla pensando en la formación para el trabajo desde la IM, es que se cuenta con distintos programas de formación para culminación de ciclos y aprendizaje permanente. El más extendido es el PROCES, orientado a la culminación de bachillerato y ciclo básico. Por último, se mencionan los convenios con instituciones privadas que permite a los funcionarios desarrollar becas y pasantías.

Brenta, luego de estos datos, analiza y enfatiza que desde la IM hay una clara tendencia a la ejecución del empleo protegido dirigido a población particularmente joven.

Mag. Juan Voelker, Director de Recursos Financieros, Intendencia de Montevideo.

Su presentación se basa en mostrar la inversión en el empleo juvenil protegido en la IM. El trabajo que presenta advierte que es dificultoso cuantificar, porque los programas no están del todo sistematizados. El dato para este informe hubo que construirlo.

El análisis se basó en estudiar los convenios educativos laborales que den cuenta de la participación, o el alto componente de empleo joven en sus empresas, el grado de participación de mujeres y varones a la interna y cuántos de ellos son personas con discapacidad o en situación de vulnerabilidad social y económica.

Luego, el expositor hizo un comparativo de lo que vale en la inversión total de la IM. La metodología en concreto fue la siguiente: Se comenzó por ver cuáles son los rubros principales de transferencias a instituciones educativas, de instituciones sociales con las cuales tiene convenios educativo laborales la IM y se marcaron como “proveedores” (que son los convenios) y se colocaron en la categoría de “alto componente de empleo joven protegido” dentro de sus actividades.

Una vez que se despejaron esas categorías de instituciones, se comenzó a comparar con el resto del gasto que se ejecuta en la IM.

Finalmente lo que se encontró es que hay unos 470 millones de pesos que la IM destinó en el año 2017 a este tipo de contrataciones, con gran participación de asistencia social (200 millones de pesos). Le siguen las instituciones que contratan becarios (172 millones de pesos) y en tercer lugar, las transferencias a instituciones educativas, con contratos específicos por UdelaR, consultorías, asesoramientos particulares.

Medido en instituciones, son 41 las que están detrás de estas cifras. “Sin embargo, también es cierto que hay otros rubros donde la participación es cero por lo que es importante poder avanzar y fortalecer este sector de empleabilidad laboral de jóvenes”, afirmó.

Seguidamente el expositor, hace una aclaración metodológica referida a que no se tomó en cuenta el resto de los programas de la IM (por ejemplo, otros rubros como los artísticos, servicios técnicos, etc) que cuentan con un porcentaje de jóvenes pero en menor proporción. Está el caso de los Municipios que cuentan con un alto porcentaje de empleabilidad de jóvenes pero en esos casos, son convenios con Organizaciones de la Sociedad Civil.

Finaliza su exposición colocando el desafío de avanzar hacia un sistema permanente de monitoreo para estas contrataciones de manera de poder ajustar más las demandas con las ofertas de empleo protegido.

Para cerrar, la moderadora realiza una síntesis de esta cuarta mesa destacando la importancia de las políticas públicas pensadas para todos y todas, como herramientas concretas que localicen el problema de fondo y la necesidad de generar insumos técnicos no sólo para identificar el objetivo de trabajo, sino también para contribuir con la formación consecuente para ello.

Cierre del seminario

El evento cierra con palabras del **Intendente de Montevideo, Ing. Daniel Martínez**, quien basó su presentación en un análisis conceptual sobre aspectos relacionados a la perspectiva del empleo juvenil protegido en acciones concretas que realiza la IM. En primer lugar advierte que la IM desde el año 1989 ha intentado superar las dificultades para que la institucionalidad apunte a compensar las desigualdades. De hecho, afirma que es la institución del Estado que más se acerca a cumplir con la cuota que exige la ley, aparte de solucionar cuestiones específicas del ciudadano común. Es decir, que contribuye con sus políticas internas, a la igualdad desde el punto de partida.

En segundo lugar advierte que “hay que hacerlo a todos los niveles”. “Yo me alegro, y ha sido tremendamente renovador, tener un porcentaje de gente joven en la IM, muy superior a promedios históricos de diferentes organismos del Estado. Creo que eso habla bien y que genera aportes que hay que valorar, porque ayuda a cambiar y aceptar desafíos diferentes, con una mirada que siempre aporta”, recalcó el Intendente.

Seguidamente vuelve sobre la primera experiencia laboral como una formación de desarrollo personal inigualable. Aquí el Intendente hace referencia a su trayectoria personal sobre la primera experiencia laboral destacando lo importante que significó para la socialización, la vinculación y las relaciones humanas en su desarrollo personal y profesional futuro.

Por último, pone sobre la mesa la necesidad de avanzar, desde la perspectiva de estar viviendo una revolución tecnológica muy importante. De lo necesario que es entender a la velocidad que está cambiando el mundo y cómo ello afectará nuestro trabajo futuro: “tenemos que posicionarnos y darnos cuenta que hay que formular políticas para jóvenes teniendo muy en cuenta que se calcula que el 65% de los niños que hay hoy o que están naciendo hoy, van a trabajar en oficios que hoy no existen”, advirtió.

Finaliza su exposición haciendo foco en las acciones de proyectos y programas que desde la IM están desarrollando teniendo en cuenta esta perspectiva de cambio. Y manifiesta la necesidad de que “debemos preparar personas, generar un cambio que incluya igualdad de oportunidades, igualdad social, minimizar la exclusión ante los avances tecnológicos para no caer en asistencialismos (...) no alcanza con programas como el Barrido Inclusivo, necesitamos pensar en dar más herramientas para el mundo que se viene” concluyó.

FEDERICO LEZAMA
Secretaría de Empleabilidad, herramienta departamental para fortalecer políticas públicas de promoción del empleo con inclusión social
PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN para toma de decisiones
DESARROLLO DE SOFTWARE para generar y procesar la info
PROGRAMAS DE EMPLEABILIDAD E INCLUSIÓN SOCIAL
empleo protegido
TODOS TENEMOS CAPACIDAD DE TRABAJO
NO TODOS ACCEDEN A OPORTUNIDADES

EDUARDO BRENDA
Políticas para el Empleo Juvenil en la IM
DESEMPLEO JUVENIL mayor al global
PROGRAMA DE PASANTÍAS Y BECAS PARA ESTUDIANTES Y GRADUADOS
CONVENIOS con UTU, UDELAR y OTROS CENTROS DE FORMACIÓN
MÁS PARTICIPACIÓN DE MUJERES
CAPACITACIÓN
PROCESOS ESCUELA DE OFICIOS Y ESPECIALIDADES
CONVENIOS CON OTRAS INSTITUCIONES

Mesa 4
POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROMOCIÓN DEL EMPLEO JUVENIL A NIVEL DEPARTAMENTAL
Medera: Lic Patricia González Virioly

JUAN VOELKER
Inversión en Empleo Juvenil Protegido en la IM
MEDICIÓN → PROVEEDORES DE LA IM CON PROGRAMAS DE EMPLEO JUVENIL
VARIA SEGUN RUBRO hay oportunidades para seguir trabajando en esto
PROGRAMAS PARA DAR HERRAMIENTAS LABORALES
y que el joven siga su camino

DANIEL MARTÍNEZ
INSTITUCIONES COMO GENERADORES DE OPORTUNIDADES CUANDO HAY desigualdad
EXPERIENCIA LABORAL ≠ aprendizaje.
MUCHO MÁS QUE UN TRABAJO
Capacitación PREPARAR PARA EL MUNDO LABORAL QUE SE VIENE.
ENTENDER A DÓNDE VA EL MUNDO
herramientas

RESUMEN VISUAL Sofi Donner

Lanzamiento del Concurso de dibujos y grabados “Juventudes y mundo del trabajo hoy”

En el marco de la campaña Mayo Mes del Trabajo: Montevideo por más y mejores oportunidades, la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social de la Intendencia de Montevideo en acuerdo con el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, ha decidido realizar un Concurso de dibujos y grabados titulado “Juventudes y mundo del trabajo hoy”. Una estrategia de la IM para visibilizar las expresiones artísticas vinculadas a las juventudes y el trabajo.

La presentación estuvo a cargo de Andrea Bentancor Bossio, coordinadora técnica de la Secretaría de Empleabilidad para la Inclusión Social de la IM y de Sergio González, docente de grabado del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes. Los referentes del concurso comienzan realizando una fundamentación sobre la relevancia de este concurso y a quienes está dirigido.

La instancia es un dispositivo que lanza la IM, enfocada a la población en general, que busca visibilizar dos intereses. Por un lado, la búsqueda artística de los y las participantes, dirigida a la conexión entre el mundo del trabajo, las juventudes y la relación de ambos con el presente; y en segundo lugar animar a que postulen a quienes se expresen a través de técnicas como el grabado y la ilustración, tratando de mantener vigente las posibilidades expresivas del género gráfico, desde las técnicas tradicionales hasta las variantes contemporáneas que han renovado esta milenaria disciplina, afirman.

También, argumentan la pertinencia del concurso, afirmando que es una oportunidad para fortalecer las capacidades de diferentes colectivos a fin de visibilizar temáticas de alta sensibilidad que nos atraviesan desde diferentes perspectivas.

Como se explica en la información web de la IM, el concurso es abierto a todo público mayor de 18 años, de inscripción gratuita y cuenta con premios que suman un total de U\$S 1.400. Se trabajará en base a dos categorías: dibujos y grabados. Cada categoría se evaluará por separado y recibirá tres premios y menciones cada una. El primer premio será de U\$S 350, el segundo de U\$S 200 y el tercero de U\$S 150, aparte de recibir un diploma de participación y la posibilidad de ser parte de una muestra itinerante por diferentes barrios de Montevideo.

Las inscripciones están abiertas desde el 18 de mayo hasta el 1ero de julio de 2018 y las bases del concurso se encuentran disponibles desde la página web de la IM y el Instituto Nacional de Bellas Artes.

Los presentadores terminan su exposición invitando al público en general a que difundan esta gran iniciativa que sin dudas es una gran oportunidad de vincular el mundo del trabajo con las habilidades artísticas de jóvenes de nuestro país que muchas veces quedan invisibilizadas.

Más información en: montevideo.gub.uy/mayomesdeltrabajo.

